

# **DONALD TRUMP Y EL CAMBIO CLIMÁTICO: PRINCIPALES IMPLICACIONES DE LA POLÍTICA DE SU ADMINISTRACIÓN PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CONVENCIÓN MARCO DE NACIONES UNIDAS SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO.**

**AUTOR:  
ROBERTO J. CABAÑAS VÁZQUEZ**



## **Introducción.**

La acción antropogénica indiscriminada ha colocado a la humanidad frente a un desafío ambiental que amenaza su propia existencia: el cambio climático. Los compromisos multilaterales existentes bajo la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) han resultado insuficientes para el enfrentamiento a este fenómeno. Según el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) (2019), las acciones iniciales reflejadas en las 186 contribuciones nacionalmente determinadas (NDC) del Acuerdo de París, en especial de grandes contaminantes, determinarían un calentamiento aproximado de 2.8°C, cerca del doble de la meta de temperatura fijada<sup>1</sup> por el instrumento jurídico.

Para revertir esta situación, se hacía necesario un impulso de los esfuerzos bajo la Convención, a través de una mayor voluntad política de los Estados contaminantes para fortalecer sus compromisos climáticos. En cambio, esta aspiración fue obstaculizada a partir de la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos (EE.UU) en noviembre de 2016. Tanto en las políticas interna como externa, el enfrentamiento al cambio climático fue uno de los temas más afectados por la inacción y abandono de compromisos previamente establecidos. Siguiendo una tradición de pensamiento determinada por intereses empresariales del sector energético y apoyada por una extensa red de tanques pensantes, fundaciones filantrópicas e instituciones de cabildeo afines, la administración Donald Trump adoptó una actitud hostil hacia el tema climático, hasta el punto de cuestionar la evidencia científica de su existencia.

## **Características principales de la política climática de la administración Donald Trump.**

Entre los rasgos fundamentales que caracterizaron la política climática la administración Donald Trump se encuentran: el desmontaje de las políticas ambientales de la administración Barack Obama, la tendencia negacionista del cambio climático y el cuestionamiento a la evidencia científica existente, el favorecimiento de intereses económicos de la industria de los combustibles fósiles, así como la renuncia a los compromisos internacionales de reducción de emisiones y financieros bajo la CMNUCC.

Entre las medidas de mayor impacto se encontraron la cancelación del Plan de Aire Limpio y el desmontaje del Plan de Energía Limpia. Este último constituía la base de los esfuerzos domésticos de Estados Unidos para el cumplimiento de sus compromisos de

---

<sup>1</sup> El objetivo central del Acuerdo es mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático (FCCC/CP/2015/10/Add.1, 2015).

reducción de emisiones bajo el Acuerdo de París. En su lugar, se promovió la Política de Energía Limpia y Accesible, la cual reducía los indicadores de eficiencia de las industrias energéticas, no establecía límites vinculantes de emisiones y delegaba a los Estados la autoridad de establecer o no objetivos de reducción (Borunda, 2020). A su vez, el ejecutivo estadounidense permitió también la reanudación de proyectos paralizados por su impacto ambiental, como el oleoducto *Keystone XL* y la apertura a la perforación de crudo y gas de la reserva nacional en la zona del Ártico (National Geographic, 2020).

El desmontaje de políticas climáticas anteriormente mencionadas se complementó con una estrategia encaminada a debilitar la autoridad federal de EPA como agencia mandatada por la Ley de Aire Limpio, y ratificada por la decisión de la Corte Suprema en el caso *Massachusetts vs EPA*<sup>2</sup>, para regular las emisiones de GEI. Esta estrategia estuvo delimitada en tres esferas fundamentales: disminución considerable de los fondos de la organización, promoción de la regulación climática a nivel estadual en detrimento de la federal, disminución del programa de sanciones penales de la EPA.

Asimismo, la administración Donald Trump manifestó una postura negacionista del cambio climático y desvinculó el tema climático del ejecutivo estadounidense. De esta manera, fueron eliminadas información y referencias de términos como cambio climático, energías renovables y reducción emisiones de los sitios webs de la Casa Blanca, de EPA y de los Departamentos de Estado y de Energía, respectivamente. La tendencia negacionista se agudizó cuando, al develar la estrategia de seguridad nacional de su administración en 2017, se eliminó al cambio climático como una de las amenazas más importantes para la seguridad nacional de Estados Unidos. Otra de las muestras de esta tendencia fue el rechazo de la administración estadounidense a los resultados ofrecidos por la Evaluación Climática Nacional de 2018, documento cuya confección estuvo a cargo de agencias federales e instituciones especializadas.

Por otra parte, el favorecimiento de intereses del sector energético de la administración Donald Trump se evidenció en las concesiones regulatorias, la nominación de representantes del sector en altos cargos gubernamentales y el apoyo financiero a la industria de los combustibles fósiles. Entre las primeras medidas aprobadas por la administración Trump estuvieron la expansión de la perforación de crudo y gas de la reserva nacional en la zona del Ártico, y la aprobación expedita de la construcción del

---

<sup>2</sup> En 2003, como parte de la desregulación climática promovida por la administración George W. Bush, el director de EPA dictaminó que la Ley de Aire Limpio no otorgaba a esta agencia autoridad para regular las emisiones de GEI. En consecuencia, una serie de Estados interpusieron demandas a EPA por calificar esta decisión de inconstitucional. En 2007, el caso llegó a la Corte Suprema como *Massachusetts vs EPA* y el poder jurídico supremo revocó la decisión de EPA (2003) que excluía a los GEI como sustancias a regular bajo la Ley de Aire Limpio.

oleoducto Dakota Access. Ambas decisiones respondían a acciones de cabildeo de grandes empresas como British Petroleum y Energy Transfer Partners.

Entre los principales representantes del sector energético en altos cargos gubernamentales se encontraron Scott Pruitt<sup>3</sup>, Ryan Zinke<sup>4</sup>, Rick Perry, Mike Pompeo y Andrew Wheeler. Previo a su nominación como Secretario de Estado, Mike Pompeo era considerado como el “congresista de los hermanos Kochs”. Siendo representante a la Cámara por la Ciudad de Wichita (sede de las Industrias Koch), Kansas, Pompeo recibió sus mayores donaciones de esta industria y se opuso abiertamente al Acuerdo de París y a la limitación de GEI (Mayer, 2016).

Finalmente, el apoyo financiero al sector energético fue constante durante la administración Donald Trump. Entre 2017 y 2019, el gobierno de Estados Unidos proveyó como promedio 76 000 millones<sup>5</sup> de dólares cada año en financiamiento a la industria de los combustibles fósiles. Luego, en medio de la pandemia de Covid 19, y como parte del paquete de estímulo fiscal, se utilizaron cerca de 100 000 millones para apoyar al sector energético, de los cuales 72 000 estuvieron dirigidos a los combustibles fósiles. (Colenbrander & Picciariello, 2020)

### **Renuncia a los compromisos internacionales de reducción de emisiones y financieros bajo la CMNUCC.**

El proceso de desmontaje de regulaciones ambientales domésticas fue complementado con una postura agresiva hacia el régimen internacional climático bajo la CMNUCC. En junio de 2017, el mandatario estadounidense anunció la intención de retirada de EE.UU del Acuerdo de París, con lo cual se convertía en el único Estado parte que denunciaba el instrumento jurídico. La formulación híbrida que le permitió a Barack Obama evitar la ratificación del Senado y acceder al Acuerdo mediante acción ejecutiva, posibilitaría a Donald Trump materializar su salida del instrumento jurídico. Además, la administración Donald Trump decidió renunciar al cumplimiento de los compromisos establecidos bajo su NDC.

---

<sup>3</sup> Tanto Pruitt como Wheeler fungieron como administradores de EPA. El primero demandó a la propia agencia federal catorce veces en defensa de intereses empresariales cuando se desempeñaba como Fiscal General del Estado de Oklahoma, y durante su administración derogó veinticuatro medidas aprobadas por la presidencia Obama. Mientras que el segundo realizó su carrera profesional en acciones de cabildeo para debilitar las restricciones sobre el carbón mineral, acción por la que recibió 2.7 millones de dólares en ocho años (Friedman & O'Neill, 2020).

<sup>4</sup> Por su parte, Zinke y Perry ocuparon los cargos de Secretario de los Departamentos de Interior y Energía, respectivamente. Ambas figuras han cuestionado la veracidad del cambio climático y promovido el escepticismo sobre su evidencia científica. En especial, Ryan Zinke (2017-2019) eliminó el término cambio climático del Plan Estratégico del Departamento de Interior (2018-2022) y, posteriormente, cuestionó los resultados de la Evaluación Climática Nacional estadounidense presentada a la Convención (Scotti, 2020).

<sup>5</sup> Cerca de 25 000 millones se destinaron a la exploración, producción y transportación de estas fuentes de energía, mientras que 48 000 se destinó a subsidiar el consumo nacional de carbón, gas y petróleo.

El cese de los compromisos de Estados Unidos bajo el Acuerdo de París generó implicaciones para los esfuerzos multilaterales de enfrentamiento al cambio climático. Cabe señalar que estas se enmarcaron fundamentalmente en su mandato presidencial (2017-2021), pues dada la naturaleza ejecutiva de las desregulaciones climáticas promovidas por su gobierno y la pérdida de la reelección presidencial en 2020, la trascendencia de estas políticas se ha minimizado por la nueva proyección del gobierno de Joseph Biden hacia el tema climático.

El desmontaje de las regulaciones ambientales domésticas desarrollado por la administración Trump hizo incompatibles los niveles proyectados de emisiones de GEI estadounidenses, con el objetivo de 26-28% de reducción para 2025. Medidas como la reversión de indicadores de eficiencia en el sector energético incrementarían en 450 y 640 millones de toneladas la emisión de CO<sub>2</sub> y metano a la atmósfera, respectivamente. Según lo establecido por el Plan de Energía. Estados Unidos solo lograría dejar de emitir 11 millones<sup>6</sup> de toneladas de CO<sub>2</sub>, lo cual representaría solo un 2.75% de los 400 millones de toneladas de emisiones que se hubiera reducido para 2030 por el Plan de Energía Limpia de Obama.

El periodo 2017-2021 implicó una ralentización del ritmo de reducción de emisiones. Entre 2008-2016 las emisiones de CO<sub>2</sub> provenientes de la quema de combustibles fósiles cayeron un 11%, mientras que el empleo del carbón mineral como fuente primaria de energía disminuyó un 38%. Si bien durante la administración Donald Trump, esta tendencia continuó, el ritmo de decrecimiento fue afectado considerablemente. Las emisiones de CO<sub>2</sub> del sector energético solo cayeron un 0.5% y el uso del carbón en un 3%. Tendencia similar experimentó la generación eléctrica a partir de fuentes renovables, la cual creció discretamente un 11%, en comparación con el 44% de la administración Obama (Lo, 2020).

El debilitamiento de la mitigación climática en el periodo 2017-2021 implica que para alcanzar el objetivo de emisiones netas cero para 2050 propuesto por la administración Biden, EE.UU tendrá que reducir anualmente en 5.4% sus emisiones entre 2025-2030 (Borunda, 2020). A su vez, en el período 2017-2021 la inacción climática estadounidense contribuyó al aumento de la brecha existente entre los esfuerzos de mitigación necesarios para el cumplimiento del objetivo del Acuerdo (respaldados por la evidencia científica), y los compromisos de reducción de emisiones de GEI refrendados (ilustrados a través de las NDCs) bajo el Acuerdo de París.

---

<sup>6</sup> Para entender lo que representa la cifra de la política energética de Trump, 11 millones de toneladas equivaldría a las emisiones anuales de Rhode Island en 2019, el estado más pequeño de la Unión.

De esta forma, uno de los responsables históricos del cambio climático incumplía sus compromisos internacionales, aun cuando la NDC presentada por la administración Obama era altamente insuficiente para alcanzar el límite máximo de 2°C del Acuerdo de París (AP).

A su vez, la posición aislacionista de Estados Unidos en el régimen climático internacional bajo la Convención incidió en que otros grandes contaminantes no elevaran sus niveles de ambición, e incluso, incumplieran sus compromisos comunicados en el Acuerdo de París. La absorción de gran parte del impacto mediático por la política climática de la administración Trump sirvió de escudo para que otras naciones, amén de factores determinantes internos, no aumentaran su voluntad política para el enfrentamiento climático. Tales fueron los casos de Australia y Brasil. Por una parte, Australia implementó medidas similares al ejecutivo estadounidense al promover la generación eléctrica, a partir de carbón mineral, y no establecer indicadores para el desarrollo de energías limpias. Las políticas climáticas australianas en el periodo 2017-2021 eran incompatibles con el cumplimiento de su NDC para 2030. Aun cuando esta nación ha experimentado incendios forestales extremos, niega la necesidad de una política climática más ambiciosa y solo volvió a comunicar en 2020 su NDC de 2015 (Climate Action Tracker, 2020a). Por otra parte, Brasil no ha implementado nuevas políticas para reducir sus emisiones de GEI. El gobierno de Jair Bolsonaro ha producido los mayores registros de deforestación en la selva amazónica, uno de los mayores sumideros naturales de GEI y su estrategia energética se ha centrado en la explotación de combustibles fósiles, (Climate Action Tracker, 2020b).

Por otra parte, como elemento positivo, el rechazo del gobierno estadounidense al régimen internacional bajo la Convención y la renuncia de sus compromisos de mitigación, generó una importante movilización de actores sub-nacionales<sup>7</sup> que no solo desarrollaron iniciativas domésticas para cumplir la NDC estadounidense, sino que participaron activamente en las distintas COPs entre 2017-2019.

### **Impacto de las iniciativas de reducción de emisiones desarrolladas por actores sub-nacionales en Estados Unidos en el periodo 2017-2021.**

A raíz de la desregulación climática federal y la decisión de la administración Trump de retirarse del Acuerdo de París, se produjo un crecimiento exponencial de las iniciativas de enfrentamiento al cambio climático por parte de actores sub-nacionales estadounidenses, quienes han desempeñado tradicionalmente un papel activo en la

---

<sup>7</sup> Se entiende por actores sub-nacionales estadounidenses a entidades no federales como los Estados, las Ciudades, los Distritos y sus instituciones políticas, así como universidades y otros actores de la sociedad civil.

defensa del tema climático. En el periodo 2017-2021, su influencia permitió mantener a Estados Unidos en un rango cercano a sus compromisos climáticos comunicados en su NDC, amén de la posición aislacionista del mandatario estadounidense. Debido a la relevancia de la movilización de estos actores, es previsible que esta tendencia trascienda el mandato de Donald Trump.

En este contexto, estos actores se unieron en coaliciones en apoyo al Acuerdo de París. Entre estas iniciativas se encontraron *We are Still In*<sup>8</sup>, *The U.S Climate Alliance*<sup>9</sup> y *America's Pledge*<sup>10</sup>. El reforzamiento de la acción climática doméstica de los actores sub-nacionales en el periodo 2017-2021 se caracterizó por la adopción de legislaciones estatales más ambiciosas. En este periodo, 23 Estados más el Distrito de Columbia establecieron mandatos de reducción de emisiones de GEI. Igualmente, desde 2017, más de 105 compañías estadounidenses se han comprometido a objetivos de reducción de emisiones respaldados por la evidencia científica (*America's Pledge*, 2019). A su vez, una serie de Estados adoptaron indicadores para la expansión del uso de energías renovables. Entre 2017-2021, trece Estados y el Distrito Capital se comprometieron a satisfacer el 100% de su demanda energética a través de energías limpias. Otros Estados como Vermont, New Jersey y Maryland establecieron metas para generar 50% de electricidad, a través de fuentes renovables para 2030. A nivel de ciudad, más de 160 urbes estadounidenses han adoptado indicadores de 100% energía limpia. De ellas, más de 57 se unieron después de la salida de Trump del Acuerdo de París.

En resumen, la acción climática de los actores sub-nacionales de EE.UU posibilitó que esta nación se encaminara a reducir sus emisiones de GEI en un 25% para el año 2030. A pesar de que estos esfuerzos no permitieron alcanzar el 26-28% para 2025 de la NDC comunicada bajo el AP, el logro de estas acciones ha sido impedir un mayor impacto de la inacción y desregularización climática federal promovida por la administración Donald Trump.

### **Agudización de contradicciones entre países desarrollados y en desarrollo bajo la Convención.**

---

<sup>8</sup> La coalición *We are Still In* fue fundada en 2017 y aglutina a 25 gobernadores, más de 500 ciudades y distritos, así como universidades, instituciones culturales, grupos de fe, empresas e inversores. En su conjunto, este proyecto abarcó cerca del 65% de la población y el 68% del PIB estadounidenses, respectivamente.

<sup>9</sup> *The US Climate Alliance* es una coalición bipartidista de Estados fundada en 2017 y tiene entre sus objetivos fundamentales: cumplir con los objetivos del Acuerdo de París dentro de sus fronteras; alcanzar la meta estadounidense de reducir sus emisiones de GEI un 26-28% en 2025 respecto de las misiones de 2005; alcanzar o exceder los objetivos del Plan de Energía Limpia de la administración Barack Obama.

<sup>10</sup> *America's Pledge* es una iniciativa similar a *We Are Still In*, fue fundada en julio de 2017 por el ex gobernador de California, Jerry Brown y por Michael Bloomberg, ex alcalde de New York. Entre sus áreas principales se encuentran: recopilar información de acciones climáticas desarrolladas por actores sub-nacionales; comunicar los resultados y alcance de estas acciones; catalizar una mayor acción climática en el corto plazo.

Aun cuando anunció su intención de retirarse del Acuerdo en junio de 2017 y cesó el cumplimiento de sus compromisos de reducción de emisiones, Estados Unidos continuó participando en las negociaciones internacionales bajo la CMA<sup>11</sup>. La administración Donald Trump participó en las conferencias internacionales de Fiji en Bonn (2017), Katowice (2018) y Madrid (2019). En este contexto, se produjo la negociación de las reglas de implementación del Acuerdo, cuya entrada en vigor tuvo lugar en 2020. Este proceso revestía de importancia, pues determinaría la efectividad de las disposiciones del instrumento jurídico para el cumplimiento de sus objetivos y la implementación de la CMNUCC, en un contexto donde los esfuerzos multilaterales existentes de enfrentamiento al cambio climático necesitaban ser reforzados.

Si bien la postura de la administración republicana constituía un abierto rechazo al régimen internacional climático, su posición no experimentó grandes variaciones respecto de gobiernos estadounidenses precedentes en lo referente a intereses estratégicos en las negociaciones internacionales. Tanto en administraciones con un mayor grado de vinculación con los procesos de la CMNUCC (Clinton y Obama) como en aquellas donde ha prevalecido una proyección aislacionista (G.W.Bush), los intereses estadounidenses han sido constantes en erosionar la aplicación del principio de RCPD, promover compromisos de reducción de emisiones para todas las partes y defender la implementación de fuertes medidas de verificación y control.

La administración Donald Trump representó una continuidad de estas tendencias y las implicaciones de su postura durante la negociación del paquete de reglas para la implementación del Acuerdo trascenderán su mandato. El activismo estadounidense en defensa de sus intereses implicó la agudización de contradicciones entre países desarrollados y en desarrollo en temas medulares de la negociación como: enfoque y requerimientos de claridad, transparencia y entendimiento de las NDCs, marco de transparencia e implementación del balance mundial del Acuerdo. Asimismo, la divergencia Norte-Sur se agravó a través de los intentos estadounidenses de debilitar la operacionalización transversal del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas en estos temas.

A su vez, la postura negacionista del gobierno republicano y de otros Estados impidió que la Conferencia de las Partes de la Convención respaldara políticamente los resultados del Informe Especial sobre Calentamiento Global. Ello se producía en un contexto donde era

---

<sup>11</sup> Según lo dispuesto en el artículo 28 (incisos 1 y 2) del Acuerdo, cualquier Parte podría denunciar el instrumento jurídico a partir del tercer año de su entrada en vigor y el proceso de salida sería efectivo un año después de su notificación. Este trámite culminó el 4 de octubre de 2020, fecha en la que se oficializó la salida de EE.UU del Acuerdo. Por tanto, Estados Unidos solo estuvo tres meses fuera del AP, pues tras la investidura de Joseph Biden el 20 de enero de 2021, la nación estadounidense regresó al Acuerdo.

necesario una renovada voluntad política de los grandes contaminantes para aumentar los insuficientes compromisos de enfrentamiento al cambio climático.

### **Agudización de problemas existentes en la arquitectura financiera de la Convención en el periodo 2017-2020.**

Al comunicar en junio de 2017 su intención de retirarse del Acuerdo de París, el mandatario republicano anunció la suspensión de la contribución estadounidense al Fondo Verde para el Clima (GCF), y la disminución considerable de su financiamiento a otras entidades del mecanismo financiero de la Convención. La no contribución de uno de los principales donantes de las entidades financieras de la CMNUCC implicó la agudización de problemas existentes en la arquitectura financiera de la Convención, como el aumento de la brecha entre los recursos financieros necesarios para enfrentar al cambio climático y los realmente existentes, el debilitamiento de los fondos multilaterales bajo la Convención en la provisión de recursos financieros y la agudización de tendencias negativas para países en desarrollo dentro del GCF. Pese a que Estados Unidos canceló su compromiso financiero con el Fondo Verde, participó activamente en los procesos de toma de decisión de esta entidad, al fungir como miembro de su Junta de Gobernación. Desde esta posición, la administración Donald Trump obstaculizó y politizó la aprobación de proyectos en países como China y Palestina.

La cancelación por parte de la administración Donald Trump de la contribución estadounidense al Fondo Verde generó importantes implicaciones para la capitalización de la mayor entidad financiera de la Convención. Tras su constitución en 2014, Estados Unidos se convirtió en el principal donante de la organización al prometer \$ 3 000 millones de los \$ 10 300 millones alcanzados por la movilización inicial del GCF. Sin embargo, la nación estadounidense solo pudo proveer \$ 1 000 millones al final de la administración Barack Obama. El resto debía ser donado por el gobierno entrante.

Al incumplir la administración Trump la entrega de los \$ 2 000 millones restantes, el Fondo perdió el 20 % de su financiamiento. Así, de los \$10 300 millones de movilización inicial, la capitalización del GCF para el respaldo de proyectos se redujo a \$ 7000 millones, debido al impacto de la decisión estadounidense y a la fluctuación de las tasas de cambio de las divisas aportadas (Third World Network, 2020). Esta situación demandó en un periodo más corto el reaprovisionamiento del Fondo Verde, proceso que se desencadenaba tras utilizarse el 60% del capital inicial.

La no participación estadounidense en el primer reaprovisionamiento del GCF disminuyó el alcance de las contribuciones financieras. En este proceso, fueron movilizados \$ 9800 millones provenientes de 27 países para financiar proyectos entre 2020-2023. Si bien

esta cifra pudo considerarse positiva, atendiendo la complejidad del contexto, representó un retroceso tanto por la cifra alcanzada como por la cantidad de países participantes (43 lo hicieron en 2014) y no se correspondió con las necesidades financieras de países en desarrollo para enfrentar efectivamente al cambio climático (Linn, 2020). En este sentido, este monto fue insuficiente para financiar la parrilla de proyectos del Fondo, identificada en \$ 15 000 millones en diciembre de 2018 (Corrigan, 2019) y cumplir con el Artículo 9.5 del AP, donde se establecía que la movilización de recursos financieros debería mostrar una progresión.

Además, la disminución del financiamiento estadounidense al Fondo Global para el Medio Ambiente (GEF), junto con otros factores, incidió en la reducción del 40% de la colocación de fondos en esta entidad financiera. Su séptimo proceso de reaprovisionamiento (2018-2022) solamente arrojó \$ 801 millones, cifra inferior al sexto y quinto reaprovisionamiento, respectivamente (\$ 1260 millones y \$ 1360 millones) (Williams, 2019). Esta situación debilitó aún más el papel del mecanismo financiero de la Convención en los flujos internacionales de financiación climática y el protagonismo del financiamiento público para el enfrentamiento al cambio climático. Según Standing Committee (2018), del total de los flujos financieros, solo el 4% era canalizado a través de las entidades financieras de la Convención. Esta proporción colocaba en desventaja a estos fondos respecto de Bancos Multilaterales de Desarrollo y de agencias bilaterales o regionales.

### **Comentarios finales.**

Pese a que la postura climática de la administración Donald Trump representó una ruptura respecto del gobierno del presidente Barack Obama, la desregulación climática promovida entre 2017 y 2021 se asemejó a la posición asumida por la administración George W. Bush en los ámbitos interno y externo. Esta política se caracterizó por el desmontaje de las iniciativas ambientales de la administración Barack Obama, la tendencia negacionista del cambio climático y el cuestionamiento de la evidencia científica existente, el favorecimiento de intereses económicos de la industria de los combustibles fósiles y la renuncia de los compromisos internacionales de reducción de emisiones y financieros bajo la CMNUCC.

La política de la administración Donald Trump (2017-2021) limitó los esfuerzos multilaterales de enfrentamiento al cambio climático refrendados en la CMNUCC. La salida del Acuerdo de París y el no cumplimiento de los compromisos establecidos en su NDC determinó la ralentización del ritmo de reducción de emisiones y aumentó la brecha existente entre los esfuerzos de mitigación necesarios para el cumplimiento del objetivo

del Acuerdo (respaldados por la evidencia científica) y los compromisos de reducción de emisiones de GEI refrendados (ilustrados a través de las NDCs) bajo el Acuerdo de París. La limitación de los esfuerzos de mitigación provocada por el gobierno de Donald Trump no trascenderá su mandato debido a la naturaleza ejecutiva de las desregulaciones aplicadas, el restablecimiento de políticas climáticas por parte de la nueva administración Biden, así como por el reforzamiento de las acciones de actores sub-nacionales.

No obstante la retórica hostil de la administración Donald Trump hacia el régimen internacional climático, su posición no experimentó grandes variaciones respecto de gobiernos estadounidenses precedentes en lo referente a intereses estratégicos en las conferencias climáticas bajo la Convención. La postura de EE.UU en las negociaciones internacionales durante el gobierno de Donald Trump implicó la agudización de contradicciones entre países desarrollados y en desarrollo. Los intentos estadounidenses de debilitar la operacionalización de los principios de RCPD y de equidad en el paquete de reglas del Acuerdo de París agravaron la divergencia Norte-Sur en temas medulares de la negociación como enfoque y requerimientos de claridad, transparencia y entendimiento de las NDCs, así como marco de transparencia e implementación del balance mundial del AP. Las implicaciones de la participación estadounidense en este proceso negociador trascenderán el periodo presidencial de Donald Trump, debido a que el documento adoptado en la COP 24 regirá la operacionalización del AP a partir de 2020.

La política de la administración Donald Trump agudizó problemas existentes en la arquitectura financiera de la CMNUCC. El no cumplimiento de la contribución de EE.UU al GCF y su ausencia en el primer proceso de reaprovisionamiento aumentó la brecha entre los recursos financieros necesarios para enfrentar al cambio climático y los realmente proveídos por países desarrollados. Asimismo, la pérdida de uno de los principales donantes de las entidades financieras de la CMNUCC debilitó aún más el papel del mecanismo financiero de la Convención y del financiamiento público en la fragmentada arquitectura internacional de la financiación climática.

Finalmente, la política de la administración Donald Trump evidencia la vulnerabilidad del Acuerdo de París (en particular) y el régimen climático bajo la CMNUCC (en general) ante las variaciones de la correlación de fuerzas a lo interno de los grandes contaminantes y a nivel internacional. Dada la tendencia del ejecutivo estadounidense de oscilar entre posiciones aislacionistas y cooperativas respecto del marco regulatorio bajo la Convención y la polarización actual del tema climático dentro de la base del Partido Republicano, una victoria presidencial republicana pudiera producir un escenario similar al gobierno de Donald Trump. La repetición de ciclos de ralentización de la acción

climática similares al período 2017-2021 pudiera amenazar el alcance del objetivo de 2° C del Acuerdo de París.

## Referencias

Borunda, A. (2020, diciembre 11). The most consequential impact of Trump's climate policies? Wasted time. *National Geographic*.  
<https://www.nationalgeographic.com/environment/article/most-consequential-impact-of-trumps-climate-policies-wasted-time>

Climate Action Tracker. (2020a). *Australia Overview*.  
<https://climateactiontracker.org/countries/australia/>

\_\_\_\_\_ (2020b). *Brazil Overview*.  
<https://climateactiontracker.org/countries/brazil/>

Colenbrander, S. & Picciariello, A. (2020). *An exposé of Trump's finances: ending US public support for the fossil fuel industry*. ODI Think Tank  
<https://odi.org/en/insights/an-expos%C3%A9-of-trumps-finances-ending-us-public-support-for-the-fossil-fuel-industry/>

Corrigan, H. (2019, octubre 25). Green Climate Fund replenishment fails to fill hole left by Trump's US. *Climate Home News*.  
<https://www.climatechangenews.com/2019/10/25/green-climate-fund-replenishment-fails-fill-hole-left-trumps-us/>

FCCC/CP/2015/10/Add.1. (2015). Aprobación del Acuerdo de París. CMNUCC.  
[https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/FCCC\\_CP\\_2015\\_10\\_Add.1.pdf&ved=2ahUKEwjG7KyZiJTSAhVIvFkKHUZrAl4QFjAAegQIBRAB&usg=AOvVaw23-QQHyakfs\\_n7BB\\_cMXsW](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/FCCC_CP_2015_10_Add.1.pdf&ved=2ahUKEwjG7KyZiJTSAhVIvFkKHUZrAl4QFjAAegQIBRAB&usg=AOvVaw23-QQHyakfs_n7BB_cMXsW)

Friedman, L. & O' Neill, C. (2020, enero 14). Who controls the Trump's Environmental Policy? *The New York Times*.  
<https://www.nytimes.com/interactive/2020/01/14/climate/fossil-fuel-industry-environmental-policy.html>

Linn, J (2020). Mobilizing funds to combat climate change: Lessons from the first replenishment of the Green Climate Fund. *Brookings Institute*.  
<https://www.brookings.edu/blog/future-development/2020/02/18/mobilizing-funds-to-combat-climate-change-lessons-from-the-first-replenishment-of-the-green-climate-fund/>

- Lo, J. (2020, octubre 6). Where are US emissions after four years of President Trump? Climate Home News <https://www.climatechangenews.com/2020/10/06/us-emissions-four-years-president-trump/>
- Mayer, J. (2016). Dark Money: The Hidden History of the Billionaires Behind the Rise of the Radical Right. Penguin Random House LLC.
- National Geographic. (2020). A running list of how President Trump is changing environmental policy. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.nationalgeographic.com/news/2017/03/how-trump-is-changing-science-environment/&ved=2ahUKEwiP4ramiZTsAhVypIkKHbvMAicQFjAAegQIHRAC&usg=AOvVaw30BifZmnQ2dcvDeDcyAjGU>
- Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático. (2019). Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM\\_es.pdf&ved=2ahUKEwihgq\\_miZTsAhWMjlkKHUxIBvoQFjAAegQIGRAC&usg=AOvVaw2CkAnNECaUVPuWlt-MwrLF](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM_es.pdf&ved=2ahUKEwihgq_miZTsAhWMjlkKHUxIBvoQFjAAegQIGRAC&usg=AOvVaw2CkAnNECaUVPuWlt-MwrLF)
- Scotti, V. (2020). Trumping climate change: national and international commitments to climate change in the Trump era. Instituto Universitario de Estudios Europeos. <https://www.ceuediciones.es/catalogo/libros/politica/trumping-climate-change-national-and-international-commitments-to-climate-change-in-the-trum-era/>
- Standing Committee. (2018). Summary and recommendations by the Standing Committee on Finance on the 2018 Biennial Assessment and Overview of Climate Finance Flows. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://unfccc.int/sites/default/files/resource/51904%2520-%2520UNFCCC%2520BA%25202018%2520-%2520Summary%2520Final.pdf&ved=2ahUKEwiFgfG2ipTsAhVsu1kKHwBwBdsQFjAAegQICRAC&usg=AOvVawoJh\\_YfbzyvwupsZDWMMTjh](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://unfccc.int/sites/default/files/resource/51904%2520-%2520UNFCCC%2520BA%25202018%2520-%2520Summary%2520Final.pdf&ved=2ahUKEwiFgfG2ipTsAhVsu1kKHwBwBdsQFjAAegQICRAC&usg=AOvVawoJh_YfbzyvwupsZDWMMTjh)
- Third World Network. (2020). Compilation of articles on the constitution and meetings of the Board of the Green Climate Fund (January 2011 to November 2019). <https://www.twn.my/title2/climate/doc/tc-cgf-com/GCF%20compilation%20with%20TC%20Part%201.pdf>

Williams, M. (2019). The State of Play of Climate Finance: UNFCCC Funds and the \$100 Billion Question. South Centre.

[https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2019/12/CPB21\\_The-State-of-Play-of-Climate-Finance-UNFCCC-Funds-and-the-100-Billion-Question\\_EN-1.pdf&ved=2ahUKEwiKu-XEi5TsAhUEjlkKHxaBDH8QFjACegQIBBAB&usg=AOvVaw05pcMwoIOaSH1duB7KX2-j](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2019/12/CPB21_The-State-of-Play-of-Climate-Finance-UNFCCC-Funds-and-the-100-Billion-Question_EN-1.pdf&ved=2ahUKEwiKu-XEi5TsAhUEjlkKHxaBDH8QFjACegQIBBAB&usg=AOvVaw05pcMwoIOaSH1duB7KX2-j)